

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES.

PRECIOS:

Por suscripción, seis reales el trimestre; pago adelantado.

VENTA PÚBLICA.

Una mano, cuatro reales.
Un número suelto, DOS CUARTOS, EN TODA ESPAÑA.



CARICATURA EN TODOS LOS NUMEROS.

MADRID

LOS PEDIDOS

se harán al Administrador del PADRE ADAN, Génova 17, SEVILLA.

No se sirve suscripción ninguna sin recibir el importe.

ADVERTENCIA.

El *Padre Adán* se ha proporcionado un plano de la máquina-tijera que está montada sobre los muros de París. Sus efectos son tan desastrosos, que una sola persona puede con ella cortar por la mitad un cañón de á 70, un caballo, y hasta un prusiano, que es la carne mas dura que se conoce, como si fuese una vela de sebo.

El día que se estrenó cayó por casualidad una enorme bomba sobre sus dos filos, y quedó cortada lo mismo que una naranja.

En el lugar correspondiente encontrarán su dibujo los lectores.

NO SE EQUIVOCA EL PADRE.

La verdad, siento disgustar á los monárquicos de buena fé, que tambien los hay.

Porque ellos, aunque no den mucho crédito á los federates, yó no se lo que tiene que siempre escuece oír decir que la monarquía cambió el paso por completo en la España con honra.

Siempre desazona oír decir á un sujeto tan caracterizado como el *Padre Adán* que aquí es imposible la monarquía.

Y como el *Padre* tiene sus puntas y ribetes de profeta, y los mismos monárquicos saben que pocas veces ó ninguna se equivoca, he aquí la razón porque tengo un disgusto cuando me ocupo de las esperanzas monárquicas.

Pero la verdad se ha de decir sin género alguno de contemplaciones.

Por el pueril miramiento de no dar una desazon á la *clase*, no se ha de dejar de hacer lo posible por desilusionar á algunos infelices, que como todos los hombres honrados, han de venir á formar en nuestras filas, en cuanto se encuentren plenamente convencidos de que la monarquía en España es un mito, aunque mas mito que la partida de la Porra, que ésta al fin ha dado pruebas tangibles de su existencia apareciéndose en cuerpo y alma en las redacciones y casinos de moderados y carlistas.

Puedo asegurar, repito, que la monarquía es imposible en España.

En el espejo de un rey, no se han de mirar los monárquicos.

Y no lo digo esto porque haya tenido ninguna revelacion de arriba, nó señor.

Yó, para profetizar lo que está por venir, no necesito encaramarme tan alto, sino estudiar los hechos y observar la conducta de los *mozos guenos* que se han en-

cargado de darnos un rey, aunque sea de estopa.

En esto de acertar que en España yá no habra rey, ni cosa que lo valga, cualquiera puede ser tan profeta como el *Padre Adán*, solo conque reflexione con una pequeña ración de lógica.

Vamos á ver: ¿se necesita ser muy lince, tener mucho espíritu profético para asegurar sin que los hechos falten una sola vez, que siempre que llueva ha de ser de arriba á abajo y jamás, jamás, jamás, de abajo para arriba?

Pues con la misma facilidad y sin ser adivino, se puede sostener que aquí no habra rey.

Todo consiste en observar bien todo lo que se relaciona con el asunto sobre el cual se trata de adivinar.

El año 1854 aseguraban muchos que se la daban de profetas, que el trono se venia abajo. Yó, el *Padre Adán* examiné el asunto, *calé* á los personajes, á los hechos y á la época y pronostiqué que si bien el trono se tambaleaba, por entonces no vendria al suelo.

Me llamaron monárquico y todo lo que ustedes saben que se llama al que no es del mismo parecer que los demás. Alguno hasta me llegó á insultar llamándome progresista puro, que es cuanto hay que llamar á un hombre que no desea pasar por *primo* ni por *tonto*.

Pero esto es que el trono nó cayó.

Tropezando, haciendo *pinitos* logró llegar hasta 1856 en que la bonachonería de los progresistas que habian progresado tanto como lo estan hoy, dió lugar á que la union liberal los dejara mirando al celeste y arrimaran al trono una soberbia cuña reaccionaria.

Yó, nó quitaba la vista del trono, ni del pueblo burlado, ni de los progresistas que, conociendo la broma, juraban y perjuran que habia de ser la última vez que se la pegara la Union. ¡Inocentes! ¡Yá se la estan haciendo pegar otra vez á los catorce años!

Estudié á fondo el asunto, formé mi horóscopo y profeticé que al primer empuje revolucionario el trono vendria al suelo.

¿Me equivoqué?

Llegó Setiembre de 1868, y cual fruto maduro que el débil contacto de una caña arroja del árbol al suelo, así sucedió al trono de España.

Seguí estudiando.

Escudriñé los acontecimientos.

Oí al pueblo.

Quise saber si lo que habia caido era so-

lamente una dinastía.

Y deduje de mis observaciones que lo que vino á tierra habia sido la institucion monárquica

Isabel II al pasar el Vidasoa, arrastró consigo el trono hecho añicos.

Yá en España no habra mas trono, dije entonces.

La monarquía es imposible en España, sigo diciendo todavia.

Veo tan claro en este asunto, que estoy tan seguro de que el trono no se restablece, como de que no ha de llover para arriba.

Y ya lo verán hasta los que se las prometen mas filices.

Y no es porque los republicanos se opongan, nó señor.

Es porque no hay yá monárquicos en España.

Podrán no ser republicanos muchos españoles, pero tampoco son monárquicos, aunque estén ellos creidos de que lo son.

¿Puede llamarsele monárquicos á los partidarios de esta ó aquella personalidad para el trono?

El que dice, sinó se hace rey á Fulano ó á Mengano, opto por la República, ¿es monárquico? ¿ama la institucion monárquica por la institucion misma?

Nó, estos tales no son monárquicos.

Son partidarios de una persona por miras interesadas, por simpatías, por amor propio, por falta de talento.

Si los que en España se dicen monárquicos lo fuesen, aceptarían cualquier candidato al trono por salvar la institucion.

Hay, es cierto, quienes dicen que se conforman con lo que le den las Cortes, aunque sea un tarugo por rey, pero estos no son monárquicos, sino individuos que pretenden *caer en pié* lo mismo con la monarquía que con la República. Traga-con todos, se llama el género.

Creedme, españoles que no quereis dar vuestro brazo a torcer, aquí la monarquía concluyó lo que tenía que hacer.

La institucion está archivada en la Historia. Yá pertenece al pasado.

Un pueblo que se pasa sin trono un par de años sin morir, es porque ya no lo necesita, como no sea para estorbo y gastos.

Ha sido una gran imprudencia el tener á un pueblo, que sabe ya algo y está despavilado, sin trono tanto tiempo. Se acostumbrará á lo bueno y ya verán ustedes lo que sucede.

Luego, no hay mas que ver lo que se está haciendo con los trastos de la institucion.

Del santuario de la monarquía, del palacio real, se sacan sus muebles, sus adornos y por un gobierno que dicen que dice que se dice que trata de echarle á la monarquía tapas y medias suelas, se manda vender en beneficio del Erario, y hasta se prestan para que sirva de adorno y esplendor al jefe del Estado, que no es un rey, aunque lo parece.

Para adornar el palacio del regente se saca del palacio que fué *real* un piano y algunas otras frioleras.

Otros, que no son el regente, adquieren troncos de caballos no acostumbrados á tirar mas que carne dinástica.

Y algunos que se pasean en coches y caballos que fueron de la *real casa* sin mas objeto que lucirlos para encontrar marchante.

No cito esto en son de censura, ni mucho menos; que tan de carne y hueso son los que hoy disfrutan de estos muebles, é inmuebles, como los que antes se llamaban sus dueños. Hago mencion de ello, para que se vea, que hasta aquellos mismos encargados, al parecer, de poner en ejercicio el artículo 33, de *coronar* el edificio monárquico, piensan lo mismo que yo, tienen fé en las profecías del *Padre Adan*, pues si se vieran de venir un rey, mas ó menos tarde, ya le harían la cruz como al diablo y se guardarían muy bien de tocar á aquellas cosas que solo á magestades es lícito usar.

Ahora sí, como digo una cosa digo otra.

Se seguirá diciendo que hay monárquicos en España.

Que el país llora y patalea por un rey.

Que es imposible la República, porque de asegurar que es posible, habría que entregar el gobierno á los republicanos, que al fin y á la postre será lo que tendrá que suceder, cuando los que hoy se llaman monárquicos de la situacion hayan puesto á la nacion al borde del abismo, sin Tesoro, sin contribuyentes, sin crédito y tal vez con el legado de una guerra por el estilo de la que se están chupando nuestros vecinos los franceses.

Entonces habrá que proclamar la República para salvar siquiera nuestro honor y nuestra independendencia.

LO QUE SE OYE.

I.

A la puerta de una iglesia.

—¿Qué le ha parecido á V. el sermon, doña Rosa?

—Así, así. Me parece que ha estado el padre flogillo. ¿V. le oyó el segundo dia de novena?

—No estuve.

—¡Ah! pues hasta los hombres lloraban lo mismo que *Ma alenas*.

—Sobre la Pasion, ¿eh?

—¿Qué Pasion ni que niño muerto! Sobre las cosas del dia; sobre como está la iglesia, y el clero que se muere de hambre..... no me diga Vd. nada de lo que ensartó su merced, porque puso al gobierno que no había por donde agarrarlo. Allí estaban unos republicanos, digo yó que serian republicanos, porque tenían unas barbas aquellos malditos..... pues si señora estaban poquillo sérios y aguantados. Yó decia entre mi: aprieta, aprieta; y no parece sino que al padre se lo pagaban, por-

que la verdad, señora, desde que *gobier-*nan los republicanos, está todo como está; ni nadie trabaja, ni nadie puede vivir y siempre con el ay en la boca.

—¡Picaros republicanos! Ellos han puesto la España como está.

II.

Dos perdíos.

—Oye, ¿y tan llevao á ti tambien este papelote del Ayuntamiento?

—Sí, por mas señas que no he entendio que clase é padron es ese. Yó tengo que llevárselo á Antoñillo pa que me lo haga.

—¿Pues, sabes pa lo que és? Pa sacá la capitacion, el repartimiento, ó..... que se yó, una cosa como pa sacarle á uno.....

—¿Las tripas, chavó?

—Casi, la cuarta parte de lo que uno gane.

—Chás, chás, que nieva. ¿Conque le van á sacá á uno la cuarta parte de lo que gane? Pus, mira, se van á divertí, Joselillo, ¿no verdá?

—Chipen.

—¿Y qué se pone en esos casilleros?

—Verás. ¿Tú ves, que ise aquí?

—Sí. Ahí dice NOMBRES; vamos lo mismo que pa las quintas. El nombre de cá uno.

—Bueno; aquí dice PROFESION.

—¿Y que se pone ahí?

—¿No eres tú arbañí? Pues arbañí se pone. Aquí la renta.

—Yó no tengo niaguna.

—Po, se pone: *Ninguna*.

—¿Y aquí?

—¿Tú pagas contribusion?

—¡Ajolá!

—Po, se pone: *Ninguna*. ¿Tú tienes algo que oservar?

—¿Yó? los mandamientos y esos.....

—Se pone abajo: *Ninguna*. Donde dice UTILIDAD IMPONIBLE, se pone tambien: *Ninguna*, y lo mismo en la última, donde dice CUOTA QUE DEBE PAGAR.

—Oye, pus entonses ese padron lo se yo hacer. En poniendo en toa las casillas NINGUNA, NINGUNA, *ninguna*, está despachao.

III.

Dos hombres de orden.

—¿Y Vd. ha llenado ya el padron del repartimiento vecinal, D. Gerónimo?

—D. Jacinto ¿querrá Vd. creer que maldita la gana que tengo de hacerlo?

—A mí me sucede lo mismo. Lo malo es que sinó se entrega el padron, se lo hacen á uno de oficio.

—Que lo hagan. De todas maneras, segun se van poniendo el gobierno y los ayuntamientos, nos van á dejar encuecos, al que tiene y al que no tiene, conque así que se lo acaben de llevar todo de una vez. Yá que nos dejemos asesinar, que no vayamos á entregar el cuchillo conque lo hagan, afilado y todo.

—Y luego nos querran asustar con el comunismo. ¿Qué mas comunistas que el gobierno y todo el que ejerce algun poder! ¿Nos van á dejar algo?

IV.

Dos curas.

—Me parece que está Vd. mas flacucho.

—Pues nó que Vd. se vá poniendo lo mismo que una espada.

—Toma y gracias que vá uno escapando con el pellejo.

—Y que no hay santo que haga á es-

te condenado gobierno darnos una paga.

—¿Vd. tampoco cobra?

—Yó no veo un cuarto hace cinco siglos.

—Pues Vd. juró la Constitucion.

—Porque me engañaron como á un negro, y creí de buena fé que jurando recibiría tal cual paguilla. No me hable Vd. de Constitucion, porque *prevelico*.

—Buen mico han llevado ustedes los que han jurado.

—Lo que yó digo; aquí no hay mas que Cárlos VII, Cárlos VII y Cárlos VII. Sinó se pone pronto este rey, no vá quedar un cura para un remedio.

—Pues sinó tiene Vd. mas que esas esperanzas.....

V.

En una tienda.

—Y se vende poco, ¿eh?

—Poco, sería algo. Esto se va poniendo de remate. Lo mismo se cierra la tienda que se abre, sin vender una peseta. Y pague Vd. contribuciones, y casa, y cajeros, y guarda, y gas, y.....

—Y la capitacion que se está de nuevo vistiendo de limpio.

—¿Sí? pues ya están frescos. Pero señor las gentes que gobiernan ¿no saben como estamos todos, y sin embargo, parece que no tienen en que entretenerse mas que en inventar socaliñas?

—Pues, no hay mas remedio que pagar.

—Lo que es yó.....

—Le embargarán á Vd.

—Tendrán que embargar á todo el mundo, porque todo está igual.

—Yo me rio de ver lo que aquí va á suceder; ello, nadie tiene un cuarto y todo se vuelve por ahí cartas de pago, conque.....

VI.

En una casa de vecinos.

—¿Está listo el padron del repartimiento?

—¿Sabe V. que los chiquillos han hecho pajaritas con el que dejó V. en mi sala?

—Pues, el mio sá perdío.

—El mio no está capaz é presentarse elante é la gente.

—Ahí tiene usted er mio en blanco. Dice mi mario que er no tiene ni nombre, ni profesion, ni renta, ni se satisface con la contribusion del estao, ni orserva ná, ni ná impone, ni ná debe pagar.

—Mi marido está arreglado á un confesor y dice que su conciencia no le permite poner mentiras, y que la verdad le perjudica si la dice en el dia.

—Déjeme Vd. á mí de cuentos y socaliñas.

—Yó, no sé lo que había é poner ahí. y er memorialista ma pedío un real por escrebirlo.

—Ahí tiene V. el mio en cinco pedazos: mi marido que es una sombra de maestro de escuela, lo rompió cuando se lo enseñé.

—Er mio lo eché en la colá. La verdá.

—¿De modo que aquí nadie ha hecho su padron? Pues, en el ayuntamiento se lo harán de oficio y van á salir perjudicados.

—¿Perjudicados? ¿Hay algun poder que pueda causar perjuicios á quien no tiene rentas, ni muebles, ni que comer? Si nos ahorcan, nos hacen favor todavia.

VII.

En el bufete de un abogado.

—A Dios, señor letrado.

EL SÍTIO DE PARÍS.



Vista de la gran TIGERA de guerra que corta soldados, caballos, hombres y armas como si fuesen de jabon y con una velocidad que parece mentira.

—Servidor, mi querido D. Justo.
 —Hombre, Vd. sabe que yó cuando las cosas son justas, no soy el último en aceptarlas; pero, cuando no van por el lado derecho, no hay San Juan que me haga bajar el dedo.
 —¿Y es ello?
 —Dígame Vd: ¿es legal el pago del repartimiento vecinal?
 —Le diré á Vd. ello es legal, si el municipio ha llenado los requisitos de la ley y lo dispuesto en la materia.
 —Pues, ahí está el *item*. El acuerdo de cobrar ese *impuesto personal* se ha tomado solo por SIETE individuos de la corporacion y la ley vigente.....
 —La ley vigente dispone que en esta materia se forme acuerdo por la mitad de los individuos que formen el municipio.
 —De modo, ¿que legalmente me puedo resistir al pago?
 —Yó opino que sí.
 —Eso es lo que yo queria saber. Y no solamente no lo pago, sino que ahora mismo me vá V. á leer el artículo constitucional sobre responsabilidad de las autoridades, para saber á quienes le tengo de meter mano. Casualmente, V. lo sabe, me gusta mas andar entre justicia que comer...

VIII.

Entre varios monárquicos.

—Tengo un deseo de que llegue el tiempo de las elecciones..... Esta vez voy á trabajar en gordo.
 —Por los nuestros, por supuesto.

—¿Por los nuestros? Como yó pueda no han de sacar ni un voto. ¡Cuidado si lo hacen mal! Y que está visto, para cualquier cosa necesitan mas dinero que los republicanos: así no andan mas que estudiando el como nos dejan hasta sin cerilla en los oídos.
 —De modo, que ¿se vá V. al partido federal?
 —Nó, yó soy consecuente: seguiré siendo monárquico; pero en las elecciones votaré con los republicanos. Es cuestion de intereses.
 —Eso había pensado hacer yó.
 —Y yó tambien.
 —Y yó.

IX.

Un Empleado.

(al tiempo de acostarse.)

—Ea, yá estamos á quince y voló la paguilla. Ella es corta, y con el descuento y el aquel de tener que estar en la oficina algo decente, y el tabaquillo, y los fósforos, y vamos, esto no es vivir.
 Pues, ahora que me acuerdo; todavia no he llenado el padron del repartimiento vecinal. . . . ¡Esta es otra! Aquí me van á tirar otro bocado al sueldo.. Maldita sea la hora en que dejé mi oficio para ser empleado, . . .
 No, y lo que es yó, no pongo todo el sueldo; pero, ¿de que me sirve, si lo pueden averiguar facilmente? Por. . . .
 Pues, señor, que no me va á dejar dormir el maldito padron.
 Nada, me decido por no hacerlo. En cuan-

to me levante por la mañana, hago de él cuatro servilletas y ahorraré media *Correspondencia*.
 A dormir, que sabe Dios quien amanecerá vivo.

X.

El Padre Adan y la madre Eva.

--Adan, ya han estado ahí por el padron.
 --Pues, entrégalo.
 --¿En blanco?
 --En blanco.
 --Nos cargarán una cuota á su gusto.
 --Y nó la pagaremos.
 --Nos embargarán las hojas de parra, que es lo único que poseemos.
 --Peor para ellos que se harán reos de ataque á la moral y á la decencia.
 --¡Feliz el que no posee nada en España.



Los diputados se reunirán el dia 31 de este mes para reanudar sus tareas.
 Parece que se le ha cojido miedo á reunir las Cortes el dia de los difuntos.
 El gobierno ha cobrado horror á todo lo que huele ha muerto.



La *Libertad* apareció por nuestra redacción, una vez, diciendo á los cólegas locales disimularan el olvido de no haberlos visitado por no estar aun arreglada su administración.

El *Padre Adan* la saludó cortesmente y la *Libertad* no volvió á parecer por este paraiso.

Es de suponer que aun continuará desarre-glada su administración, porque la falta no la achacamos á su director ni redactores, á quienes no creemos tan económicos como todo eso.

Y cuenta que no es porque nos haga falta su cámbio, no señor, que si admitimos la reciproca fué por pura galanteria, no por necesidad; pues periódicos diarios de mucha importancia nos visitan sin tener para nada en cuenta el pliego de mas ó de menos que resulta en el cámbio.

Dice la *Nacion* (periódico) que el general Prim conserva todas, *absolutamente todas* las simpatías de la Cámara.

Como la *Nacion* es un periódico progresista, no será extraño que padezca de algunas ilusiones que pudieran desvanecerse en las futuras sesiones que deben principiar el día 31 si la burra no se atasca.

Allá veredes.

Los alemanes van á recibir 150,000 hombres de *refresco*.

Este refresco es mandado por sus médicos para calmar las irritaciones que les hacen pasar los guardias móviles.

El general Kalden que manda en Laon amenaza con fusilar cuatro franceses por cada alemán que sea muerto.

Ahora lo franceses fusilaran ocho alemanes por cada francés muerto y á este paso, los días son soplos.

¿Que buen espectáculo están dando al mundo los civilizados filósofos alemanes!

El general Milans del Bosch fué apedreado el otro día al salir del ministerio de la Guerra.

Quedan ya muy pocos personajes de primera fila en la situación que no hayan sido apedreados. Lo ha sido Prim, Ruiz Zorrilla, Figuerola, Montero Rios, Echegaray y últimamente Milans.

¿Qué diran á esto los hombres de orden?

El Sr. Sorni preguntó al Sr. Sagasta en una de las últimas reuniones de la *permanente*, si las Cortes tendrian completa libertad en su próxima reunion para discutir todas las cuestiones constituyentes.

¿Esas tenemos?

¿Hay amagos de coartar esa libertad á la única soberanía existente en España?

¿Están preparados quizá los cañones como en 1856?

El diputado republicano sabe muy bien que solo el poder de la fuerza bruta es la que puede restringir la soberanía de las Cortes actuales para tratar cuestiones constituyentes, ó las que se le autoje.

¿Habrá visto moros en la costa?

En dos años que llevamos de España con honra y Figuerola, ha tenido de aumento la Déuda pública ¡DOCE MIL MILLONES DE REALES!

Qué, ¿se ponen Vds. amarillos, Sres. contribuyentes?

Y el gusto de que se llame España monárquica, ¿con qué se paga?

¿Y el orgullo de sostener sueldos de uno y de dos millones, y coches para ciertos empleados, y Consejo de Estado y muchas capitánias generales y muchos gobiernos, y

mucho de todo lo que cuesta mucho dinero?

La gente *gorda*, la gente *decente*, la gente de orden, estaba tan hueca porque había logrado llevar á las Constituyentes mayoría de diputados monárquicos.

Les ha resultado lo que yó les decía: que había de llegar un día en que renegaran de la prosopopeya, de la decencia y hasta del orden. Yá están renegando, rascándose la cabeza y echando cada chirivita que tiembla el techo.

Y eso que todavía se ahorran la lista civil del monarca; los festejos oficiales, y tal vez el costo de una guerra.

Si los demagogos tuviésemos mal corazón nos alegraríamos de lo que está pasando

Necrología.

Del 15 al 18 estuvieron adornadas con colgaduras fúnebres las fachadas de todos los círculos federales de Cádiz.

En las mismas fechas dejaron de celebrar los referidos centros sus acostumbradas sesiones.

En Penaojan tuvo lugar el día 15 una solemne é importante manifestacion á la que acudieron con banderas enlutadas muchos republicanos federales de diversos puntos, especialmente de Cádiz.

¿Qué fúnebre recuerdo demuestran esas señales de tristeza?

¿Qué martirio se conmemora?

¿Qué cenizas humedecieron las lágrimas de los republicanos?

Por ventura, ¿se celebró alguna sangrienta efeméride debida al conde de España, á Narvaez, á O'donnell, á Gonzalez Bravo?

Nó.

Es la conmemoracion de dos víctimas del gobierno Prim-Sagasta.

Es el aniversario del cruento martirio de los inolvidables ciudadanos *Rafael Guillen Martinez*, *Cristobal Bohorquez*.

Los mártires vivirán eternamente en la memoria de los buenos patricios, asi como los nombres de sus verdugos.

¡Paz y honor á los que dieron sus vidas por la idea redentora de la República!

Eterno baldon á los que privaron á la nacion española de tan insignes ciudadanos!

Ni unos ni otros quedarán olvidados en el gran día de la justicia.

El gobernador civil de Canarias es un mozo que lo fuma en pipa.

Ha dirigido una circular á los ayuntamientos un poco seria para que paguen sus haberes á los maestros y material de escuelas.

Y no se contenta con aconsejarlo, sino que ha impuesto mil reales de multa al alcalde que en el término de 15 días no haya cumplido con este religioso deber.

Asi, así, gobernadores por el estilo son los que necesitamos en la península.

Hemos oido decir que los maestros de escuela de toda España van á abrir una suscripcion para elevar una estatua al gobernador civil de Canarias.

La merece.

Un soldado prusiano escribe lo siguiente á un amigo:

«Aquí nos detestan cordialmente. Las mugeres llevan luto, y la mas fea de ellas no se digna ni aun mirarnos.

Los ancianos lloran; en la fonda en que me hospedo las mugeres cubren el rostro con sus manos y lloran. En las calles la gente no nos contesta. Por todas partes vemos muestras de odio y de rabia, y hasta los niños huyen de nosotros en cuanto nos acercamos á ellos.»

Estos son los frutos que la humanidad recoge de los reyes. Odios, sangre, violencias, venganzas y muertes entre hombres que la naturaleza creó para amarse entre sí.

La voluntad de un solo hombre, crea y

mantiene un estado semejante.

Es regular que nuestro gobierno (llámesele así,) esté esperando á que se resuelva el conflicto franco-prusiano para obrar segun sus resultados.

Siempre (como es costumbre) siguiendo humildemente las huellas del que resulte vencedor.

Pero, digo yó:

¿Y si triunfante Prusia, quiere imponernos un rey que no convenga al César ni al Pompeyo de España?

¿Qué hará Pompeyo, qué hará César, si el Júpiter alemán

envía un culebron, que á diente airado muerde, traga, castiga

y al misero gobierno al punto obliga á recurrir al pueblo humildemente?

Las sillas en que se sentaron Napoleon III y el conde de Bismark, en una casa del camino de sedan, eran de dos propietarios, pues la primera conferencia tuvo lugar en el piso principal y la segunda en el piso bajo. El inquilino de este piso ha vendido sus dos sillas al principe de Prusia que ha enviado una á Inglaterra y otra á Berlin.

Al otro inquilino le han hecho grandes ofrecimientos por sus sillas, y no ha querido desprenderse de ellas á ningun precio, pero se la busca permitiendo á los que van á visitar la habitacion sentarse en ellas por un tanto por persona.

¿Cuándo concluirá en el mundo tanta tontería?

Toda la plata del palacio de las Tullerías se está fundiendo en la casa de monedas.

Como tarde mucho tiempo en establecerse allí otro rey, no vá á encontrar silla en donde sentarse.

Fortuna que los reyes, son como los ministros: suben al poder cargados de trampas y á las 24 horas las han pagado todas y se han hecho dueños de pingues propiedades y costean grandes trenes.

Todo por supuesto á costa de Juan Zapatero, Juan Albañil, Juan Comerciante, Juan Carpintero, Juan Negociante y toda esa sociedad de Juanes Trabajadores de cuyas costillas sale el boato de reyes y ministros.

Varios, sinó todos los capitanes generales y gobernadores civiles, han sido llamados á Madrid.

¿Qué habrá, que nó habrá?

¿Será para ponerse de acuerdo y entronizar algun mocho sin que lo sienta la tierra?

Porque en estos tiempos democráticos todo se hace á cencerros tapados para que salga mas bonito,

Ello dirá.

En Portugal han logrado los políticos españoles sobreescitar la opinion pública de tal modo, que se habla de anexionarse á Inglaterra antes que con España.

Yó, siento decirlo, doy la razon á los portugueses.

Porque sería dar pruebas de mal gusto el querer formar parte de una nacionalidad gobernada por Prim, Sagasta y Figuerola.

Los portugueses no estan muy bien gobernados, que digamos, pero, mire Vd. que los españoles....

El gobierno español solo puede hacer á los portugueses esta proposicion: ¿Quieren Vds. que juntemos nuestro desbarajuste, nuestra hambre, nuestra Hacienda (!), nuestro cancan político, nuestra próxima bancarrota?

SEVILLA 1870.-IMP. CÍRCULO LIBERAL